

B
352
C

RELACION DEL SV- CESO DE LA ARMADA

REAL DE PHILIPINAS, Y VITORIA

que alcanço de los Olandeses, que tuieron sitiada seys meses

ala Ciudad de Manila con diez naos. Por el Alferez Die

go Gonzalez de Arcos ayudante de su infanteria.

Esta armada de enemigos fueron dos esqua

dras, la vna que estaua en las Malucas.

y la otra la que estuuo en este

puerto del Callao.



Rguloso y soberuio llego a estas yslas el Olandes el año de 1614. con 7. ga-
leones, y 2. pataches, saqueando la villa de Areualo, y quemando los almace-
nes Reales de el puerto de Yloilo, y no consiguiendo el fin de impedir el so-
corro q se embiaua a nuestras fuerças de Terrenate se determino venir so-
bre Manila, y qmar nuestros galeones y galeras, q estauan en astillero trayé-
do por guia, y piloto mayor a Iuã Ome, q lo auia sido de nuestra Armada, mas Dios N.S.
lo remedio mejor echãdo apique vn varco en q venia de Areualo cargado de ornamentos
sagrados con q cayeron en parte sus vanas esperanças, vnas no pudiendo montar el cauo
de Panay, a vista de Marinduque, sino es sola la Capitana, a quiẽ cõtrario vieto hizo Dios
se retirase sin hazer faccion alguna, q con facilidad la pudiera auer hecho por estar la Ciu-
dad cõ poca fortaleza, ocasiõ de graues, y ordinarias ruynas. Ni cessaron aqui los peligros
porq auiendo salido de Olãda. 5. naos, y passado el estrecho de Magallanes el año de 1615
corriendo la costa de Chile, y Piru, y echando a pique la Almiranta, y vn patache de la Ar-
mada de aq̃l Reyno, desuaratando a los demas della, haziendose señor del mar, y robando
quanto pudo entro en el puerto del Callao en q se detuuo 3. dias haziendo cocos ala Ciu-
dad de Lima por ser Ciudad sin defensa alguna natural, ni artificial. De aqui reconocien-
do lo restante de aq̃lla costa, y quemãdo a Payta, dio la buelta a Acapulco puerto de Nue-
ua España donde con rehenes q vuo de ambas partes tomo refresco, dãdo en su lugar los
Españoles y Religiosos q auia cautinado, y siguiendo su derrota, al cauo de Corrietes, puer-
to de Nauidad, y Californias. paso forçoso de los nauios de Filipinas para Nueua España
las aguardo mes y medio, saliendo cada dia tres leguas ala mar: pero el Señor lo ordeno
mejor entreteniendõ el despacho de la Capitana, el Angel de la Guarda, y Almiranta N.
S. de los Remedios, en q consiste el desta Christiandad, Iapon. y China; q aunque tarde lle-
garon libres ala costa, al fin de Diziembre, y assi como su ordinario passar es el de Nouiẽ-
bre, perdio el enemigo las esperanças, juzgando abrian passado de noche, arribado, o per-
didose, como por nuestros peccados suele acontecer, siendo el viaje de 5. meses, sin tomar
puerto, y de los mas peligrosos del mudo; por lo qual partio de Californias para estas islas
y llegando al puerto de Ybalon, a 4. de Febrero de 1616. Informado del estado de la tierra
leuo para Manila, donde sauida la nueua se hazian las diligencias posibles fortaleciendo
el puerto de Cabite con dos compañías de vezinos, sobre la infanteria pagada, fundiẽdo
artilleria de dia, y denoche recogiendo campanas bronze, y metal de las grãças de otras
fundiciones, de manera q en pocos dias se fundierõ 9. piezas por estremo, de a 12. y 18. li-
bras de bala, y algunas se fundieron, cortaron macoracas, sacaron almas, varrenarõ, y pro-
uaron en menos de 40. horas, a cuya execucion acudia el señor Licenciado Manuel de Ma-
drid como Oydor mas antiguo desta Real Audiencia, en quien estaua el gobierno por au-
sencia, como a bajo se dira, de el Governador y Capitan General dõ Iuan de Siluã, no se

defendió el enemigo, por q̄ a 21. de Febrero reconoció los Limbones 16. leguas desta Ciudad, de donde siendo contrario los vientos para venir a Manila, y visto se le pasó la mōzon de vientos, partió para Maluco cō el socorro para sus fortalezas sin caer en manos de nuestro General, q̄ se auia partido con vna gruesa armada para el estrecho de Sincapura y Ciudad de Malaca, a juntarse con los 4. galeones q̄ le venian dela India, y dar paso franco a los q̄ de Macan en China venian ala India, y juntamente castigar los desafueros de el Olandes. Logo con ella ala Isla de Pulotimen, q̄ es junto ala tierra firme del Rey de Ger. Salieronle a recebir en vna Ialca embarcacion ligera el Capitan mayor Gōzalo Ramirez de Sosa, y dō Diego Furtado General de aq̄llas costas dandole auiso como los enemigos auian venido sobre Malaca con 7. galeones, y dos pataches de armada, acompaṇandole el Rey de Daquen con mas de 300. galeras en q̄ venian de chusma, y soldadesca cien mil moros, cuya capitana era como vna Galeaza, y traya mas de 1600. personas arrojādo vala de 60. libras, como consta de vna q̄ esta en el Colegio dela Cōpañia de Iesus de Manila, y quemados los 4. galeones, procurando ganar la Ciudad, q̄ se defendio, y ofendio al enemigo con gran reputacion para con todos los Reyes de aq̄l Archipiélago, haziēdole retirar cō mucho daño ala Rōmania 14. leguas de alli, donde al presente estaua aguardando los galeones dela India en q̄ venian mas de 4. millones de oro, almizque, sedas y demas drogas, q̄ traen de China, sintio el Governador la perdida delos galeones, mas disimulando con prudencia, nauego la buelta del enemigo embiando adelante en su Ialea a don Diego de Mendoça a reconocer el puesto del enemigo, partio ala punta de Romania, a quiē siguiendo la armada reconoció vn Chapan, q̄ sabido era de Portugueses, q̄ venian en cōserua de los dos galeones, q̄ de Macan yuan ala India, mando el Governador voluiesse cō otra embarcacion a auisar a sus galeones como tenian el paso seguro, con q̄ alegres perdido el recelo de caer en manos de enemigos, se encontraron. y haziendose vna solene salua de ambas partes prosiguieron su viaje, y voluendo del suyo el Capitan General don Diego de Mendoça, dixo q̄ el Rey de Ger auia cautivado al piloto Gallegos a quien su señoria auia embiado a Macan desde Manila por peltrechos y municiones, con orden le aguardase en Polotimen con los demas Españoles, y embiandole al Olandes grāde amigo suyo, el qual sabida la llegada de nuestra armada se fue huyēdo al paraje dela Piedrablanca, recibio el Governador particular disgusto con tales nuevas, y viendo frustradas sus esperanças, por no tener temporal para seguir al enemigo, partio al estrecho de Sincapura de dōde los galeones del Estado se partieron para Malaca, y llego a el, y reconoció por su persona otro mas ancho y mejor, ignorado delos Portugueses por donde pasó toda la armada, y despachando al Capitan don Pedro Tellez de Almazan cō vna galera, y dos pataches, dineros y municiones alas fuerças de Terrenate con titulo de Sargentomayor dellas, dōde llego en saluamento aunque con falta de agua: por lo qual echaron en cinco dias 93. hombres, y dexando en su ausencia por tiniente dela armada a su almirante y general delas galeras don Alonso Enriquez se partio en la galera capitana lleuando otra en su compañía a Malaca, a rehazerse de anclas q̄ auian quedado delos galeones quemados, donde llego a 8. de Abril, y fue recebido del señor Obispo y Cauildos con vn te Deum laudamus, y suma alegria de toda la Ciudad, saliendo niños y mugeres a puertas y ventanas, y llamandole a gritos, padre y amparo de toda la India, hecha oracion subio ala fortaleza, y mirando las reliquias delos Galeones, que con la menguante se parecian, y oyēdo las lastimas delas biudas, y considerando la falta, delos muertos el auersele escapado los enemigos, y ocasiō de hazer vn gran seruicio alas Magestades Diuina y humana cargando en sus honrados pensamientos estos sucessos le dio vna calentura q̄ sin remedio humano le lleuo en hōze dias desta vida ala eterna q̄ fue a 19. de Abril de 1616. dispuso las cosas de su anima de manera q̄ dexo admirado al señor Obispo y Religiosos, q̄ le acompaṇauā. Nō se oliuīdo delas de su Magestad mādando a su tiniente dō Alonso Enriquez lleuasse la armada a Manila y la entregase ala Audiēcia en quiē q̄ daua el gouerno de Filipinas, dōde llego en saluamēto al puerto de Cauite a 31. de Mayo, y las dos galeras cō su cuerpo embalsamado a 19. de Junio.

El ene-

El enemigo se fue de la Piedra blanca a sus fortalezas de Terrenate, y reforzando en Macaya de 21 navios con q̄ se hallava, los diez con todo el resto de su potencia de gente y artilleria sacandola de su fortaleza ignorando la muerte de su gouernador, y juzgêdo no volueria tan presto nauigo para estas yslas, y queriêdo tomar el puerto de Hilohilo, hallo tal resistencia por el Capitan don Diego de Quiñones con solos ochenta soldados. q̄ se retiró con perdida de cien hombres q̄ le mataron, y solos honze de nuestra parte, sabida la muerte del Gouernador, dio fondo en la ysla de Marinduque tan despacio, q̄ se estubo hasta los principios de Março de 1617. q̄ se fue al paraje de la playa honda, para robar los navios de China, en este tiempo, que fue señor de la mar el enemigo, teniendo sitiada a Manila, bien se dexa considerar los successos, q̄ passaron, estando en continuas oraciones y plegarias en particular dos milagros, el primero voluiêdonos Dios de arribada la Capitana y Almiranta sin dar en manos del enemigo, que con infanteria, y artilleria auia partido a Nueva España con que se pudo engrosar nuestra armada. El segundo fue, que viniêdo de Nueva España las naos del año de 1615. dandoles vn temporal arribaron a Iapon, donde jamas han arribado otras desta carrera, salieron con la maçon de los vientos, y passando por el cauo de Bojeador para la Playa honda donde el enemigo estaua, les dio calma donde jamas se vio por aquel tiempo: hecho el General Francisco Brauo el batel en tierra, a penas tuuo noticia del enemigo, quãdo le dio vn viento fauorable para Bolinao, en la provincia de Pangasinan, donde en breue tomo puerto, y echo la plata de su Magestad, que eran trecientos y ochêta mil pesos en reales, y en generos y peltrechos, mas de quatrociêtos mil con lo restante de vezinos, que era gran suma, teniendo el enemigo noticia desta nao embio quatro a tomarla, y vistas de los nuestros la quemaron con otras tres fragatas, con que el enemigo no nos hizo daño de consideracion, y Dios muy grandes beneficios, dandonos el neruió de la guerra, quando la Real Caja estaua empeñada en ochêta mil pesos a los vezinos sin sustancia que importase para tanto como era menester, sin embargo llamandolos la Audiencia dauan lo que tenian cõ mucho gusto, prestado los mesmos Oidores, y obligandose en particular ala paga, dando para seguridad mucha cantidad de joyas: el señor Obispo su plata, y anillos, las yglesias y Conuentos la de sus sacuchas, q̄ todos juzgauan se deua hazer por la libertad, vida, y religion catholica, a quienes estos herejes perseguen. Hechas estas y otras diligencias, vécidos estoruos, y dificultades graues, que no suelê faltar en tales ocasiones, apedimiêto de ambos Cabildos, y muchas persuasiones de Ecclesiasticos, y Religiosos, se armaron en el puerto de Cabite siete galeones con su General dõ Juan Ronquillo, la Capitana S. Salvador era de 1938. toneladas de las del Norte cõ 46. piezas, 678. españoles, 500. yndios cõ la gente de seruicio. La Almiranta S. Marcos de 1600. toneladas con 42. piezas, 332. españoles, y 219. yndios. y por cauo el General dõ Juã de la Vega. La tercera S. Juã Baptista, cauo el Almirante Pedro de Heredia era de mil toneladas con 32. piezas, 76. españoles, y 381. yndios. La quarta S. Miguel su cauo el Almirante Rodrigo de Guillestiqui de 900 toneladas 31 piezas y 85. españoles, y 578. yndios. La quinta, S. Philippe de 850. toneladas con 25. piezas 82. españoles, y 300. yndios. La sexta N. S. de Guadalupe su Capitan Juã Bautista Molina de 650. toneladas con 24. piezas 45. españoles, y 500. yndios. La setima S. Lorenzo su Capitan Juan de Azcuedo de 318. toneladas 22. piezas, y 30. españoles, que erã por todos 1519. españoles, 2478. yndios, y 230. piezas de artilleria sin la municion, y gente de las 3. galeras, cuyo general era don Alonso Enriquez de la Patrona dõ Diego Quiñones cõ titulo de Quatraluo. De la tercera llamada la Victoria el Capitan y Sargento mayor don Pedro Tellez de Almazan. Auiendose pues hecho las devidas diligencias de oraciones, sacrificios, y plegarias, salio de Cabite sabado 8. de Abril de 1617. llegando lunes ala ensenada de Batañ, tuuo nueva estaua el enemigo en la playa Onda pillando quantos passauan, y dãdo el tiempo lugar dio vela, y surgió en la ensenada de Maritua 6. leguas del enemigo, estando todos con rezelo no se huyesse sabiendo nuestro poder, mas por el contrario el se estana surto como pudiera estarlo en Aliferdan con Capitana, Almiranta, y otras dos, embalumadas de despojos todas las cubiertas,

y la gente en tierra, pareciendole, que pues el Governador era muerto, a quien siempre temió la esquadra de Galeones, y Galeras no podría adereçarse, y si se aprestase pelear con ella, la qual zarpando con viento galerno reconocio vna hora antes del dia al contrario, que viendonos en vn momento recogiendo su gente, y desbalijando quajo el mar de caxas, petacas, payos, y otra infinidad de cosas, y salio con el terral en busca de los 5. que estauan robando los Nabios Chinas en la costa de Bolinao. La vltima auia buuelto a Maluco con los heridos de Hilohilo. Alas 7. del dia descubrimos otros dos, que trayan remolcando dos de China con poco menos de vn millon, llamolos su Capitan con pieças, y juntos alas dos de la tarde tirauan, mas llamando los que les faltauan. Quando nuestra Armada reconocio la contraria distaua dos leguas a sotauento de ella, y meriendo el Bastardo las galeras la reconocieron a tiro de cañon, a quienes metiendo de lo nuestra Capitana, y siguiendola la demas, se acerco dando por orden ala galera capitana fuesse lo mas cerca q̄ pudiesse del enemigo haziendo farol a nuestra Capitana, y q̄ virando el enemigo pudiesse otro farol en el estanterol con que conocida la seña virassen en su seguimiento. El enemigo gasto la noche virando, ya ala mar, ya ala tierra buscando los tres que le faltauan. Amanecio nuestra Capitana y S. Iuan Bautista viernes a 14. de Abril a barlouento aunq̄ distantes mas de tiro de cañon, a quienes seguian las demas, y algunos mas de dos leguas. El enemigo a sotauento, que viendo nuestra Capitana sola, arribo sobre ella dandole vna carga de artilleria con toda su armada por el orden que yuan passando respondiendoles la nuestra tambien en que no passo nauio que no lleuasse la carga tan entera como la Capitana, passandoles casi todas las valas ambos costados, ayudando a tan buena faccion entre buenos artilleros, los capitanes Gabriel de Carrança, Alonso de Esteues, dō Fernão de Zuzo, y Bernardo Rossi muy platicos en el arte, con grande admiracion del enemigo, viendo vn galeon qual roca en la mar con todo el paño haziendo su viaje sin recibir daño de consideraciō, pues no vuo vala que le passasse ambos costados embassando en el primero, y las que le passauan hazian su agujero sin levantar hastilla por la vanda de las maderas, las quales herrauan, dauan en la galera con lastima de los que matauan, q̄ sin remedio estuuó atravesada a su costado. S. Iuan Bautista y S. Miguel metiendo de lo cañonearō las vltimas del enemigo socorriendo a su Capitana en que murierō quatro personas sin otro daño de consideracion, en la galera honze, y cantidad de heridos, en S. Miguel seys, y quatro en S. Iuã Bautista. El enemigo auendolo muerto nuestra capitana veynte y tres, y herido muchos, perdido el varlouento dio la buelta ala mar hasta las tres de la tarde q̄ vino ala playa. Onda en que entendimos se daria la batalla con grandes bentajas de nuestra parte: pero calmo el viento, con que el general enemigo tomando brios llamo a sus Capitanes a cōsejo de guerra proponiendoles que nuestra Armada excepto la Capitana era aparente y fantassiga encaminada a solo hazerle retirar y perder el pillaje que tenia entre manos de los nauios Chinos, cuyas diogas de sedas, oro, almizque y pedrerias le montarian en Europa mas de ocho millones, a que se persuadia pues no le auian dado la batalla el viernes teniedo tantas ventajas, y trayendole los capitanes razones en contrario rompio con ellas determinando dar la batalla, otro dia sabado 15. de Abril (si bien es verdad, que si la reusara se auia de ver obligado a darla) y assi luego que amanecio puso en su armada sus vanderas y gallardetes, tocando sus clarines y caxas, la nuestra que no desleaua otra cosa, y mas en dia de la Virgen Patrona de aq̄lla armada, cuya ymagen dando brio a sus deuotos tremolaua en todas las popas de nuestros nauios, cercada de los atributos de su immaculada Concepcion sin boto de la que ella alcanço de la serpiente y pronostico verdadero de la q̄ nosotros auiamos de alcançar por su intercession de sus enemigos, acompañandola las vanderas gallardetes, flamulas y estandarte Real, y dando orden el General con el Sargēto mayor don Fernando de Ayala a los cauos de los Galeones, que barloasse cada vno con el primero que pudiesse hasta vencerle o quemarle pena de la vida, dexandole a el la Capitana, y q̄ el Galeon S. Lorenço quedasse sobresaliente para acudir al que tuuiesse necesidad, la galera Capitana que viniesse siempre a su popa, y las demas siguiesse a los primeros que abor dassen

dassen, y luego acudiessen donde vuisse necesidad con estos ordenes templado el paño, y llamando la contraria capitana con instrumentos fue en su busca la nuestra, y viendo se le quedaua por popa se puso mar en traues, y no haziendo por auante la galera Capitana que vua a su popa, el enemigo le tiraua su artilleria, al fin viro como vn trompo, y aguardando nuestra Capitana que se llegasse cerca la contraria, les disparo la de proa de treynta y dos libras de vala, que sonaron los costados con tremendo ruido con que se dio principio ala batalla juntado costado con costado, procurado cada vna echar a pique ala otra. Nuestra galera disparo por la popa de nuestro Galeon treynta y seys vezes la de cruxia, y dos pedreros cien vezes, y la Capitana mas de quinientos cañones, que estaua la popa ya leta de estriuor por donde el enemigo peleaua hecha vna criua echadas velas, jarcias y vergas a baxo, que todas estas cosas nos ponian animo disparando la infanteria, y entretenidos de ambas Capitanas, sus arcabuzes y mosquetes, y no auiendo de los enemigos quien jugasse la artilleria sino es de tarde en tarde, finalmente rendidos sacaron vadera de paz, pelearon se dos horas hasta que el Sol de Olandia, que assi se llamaua la Capitana del enemigo, por vno que traya en la popa de dos varas de diametro, y es el que passo por este Piru, y estuuvo surto en el Callao, començo a eclipsarse en el profundo sin remedio alguno, y visto se sin el, los pocos q quedauan se huyeron en el batel a otra nao delas suyas, y viendo se yua a pique se retirarõ nuestras Capitanas por el remolino, cogiendo a vn O ádes y vn mestizo de quien supimos parte destas cosas, y vnos negros q se auian huydo de Manila, a quien mando el General acompañassen alas flamulas de los penoles, donde pagarõ su traycion, era este nauio la Capitana que passo el estrecho de Magallanes delas mejores q han salido de Olanda cõ 42. piezas 4 falconetes, y 4. guarda timones para solo las galeras, en esta nao perecieron 170. personas de mar y guerra. No se descuydauan los demas Galeones de imitar a sus Capitanes, de los quales el primero que embistio fue el Capitã Iuã Baptista de Molina con su Galeon N.S. de Guadalupe, y visto por el Quatraluo don Iuan de Quiñones reboluió con su Patrona executando el orden q acabaua de dar alas galeras de acompañar al Galeon que primero abordasse, y assi poniendose en la popa de N.S. pelearon hora y media larga, auia lleuado el Capitan Iuan Baptista los mejores marineros de la armada socorriendoles de su propia hazienda, y prometiendoles grandes premios a los q deslenjarciasse la nao del enemigo, apenas se auian ofrecido dos, quando ya lo auian executado, con que la nao llamada Escò, muerta la mayor parte de su gente, y herida la poca que quedaua se rindio sacando vadera de paz, y arrastrando sus vanderas por la mar segua nuestros nauios. El 2. que barloo fue el Almirante Rodrigo de Guillestigui con san Miguel contra otra llamada Escoba dela mar (nõbre conforme a sus obras) peleose de ambas partes dos horas, quando viendo el Capitan don Iuan de Azebedo que auia quedado sobrefaliente, que otra nao del enemigo venia a cojer en medio a S. Miguel, traouo batalla con ella peleando valerosamente, donde viendo se rendida la Escoua de la mar por el socorro que le auian quitado, y sin remedio se començo a abrássar, y lleuandola el viento hazia el nauio que traya rendido el Capitan Iuan Baptista Molina le pego el fuego con que se abrássaron ambos, con quanta riqueza tenian siendo nosotros venturosos en poder salvar al Capitan Iuan Perez Manriquez, y los soldados que venian dentro, de que se ahogaron tres. De los enemigos se recogieron heridos 42. pereciẽdo los demas hasta cumplimento de 180. excepto algunos pocos que se metierõ en su almiranta cõ quien peleaua el Almirante Pedro de Heredia cõ su Nao S. Iuã Bautista, el qual aduertido venia por su popa la nao que se abrássaua, y el daño que podia recibir cortandosele en esta ocasiõ el harpon se retiro del fuego que le venia, dexando casi rendida la Almiranta enemiga: la qual recibiendo los pocos que huyeron de la que se quemaua, tuvo lugar y gente para marcar sus velas y huyr a popa. Peleaua en esta ocasiõ el Capitã Sebastia de Luna cõ su nao S. Felipe procurado echar el harpon ala enemiga llamada el Sol viejo, y cañoneado de ambas partes fue N. Señor feruido, que reconociendo sus puestos y animado su gẽte, el Capitan Sebastia de Luna yendo de proa a popa le dio vna vala q en quatro horas le quito la vida, acavandola

como

como valiente y christiano capitán, y viendo el enemigo el daño que recibia, la ventaja de S. Felipe y su capitana rendida procuro huyrse tendiendo todo el paño con ayuda de los que recogio con el batel de su capitana siguiendo las otras dos que yuan huyendo: en cuyo alcance se partieron los Galeones S. Marcos, S. Felipe y S. Iuan Bautista, porque la capitana S. Miguel y N. Señora de Guadalupe, estauan reparando los daños que auian recebido del enemigo mas de dos leguas a sotavento, siguió este alcance la galera capitana juzgando yuan rendidos porque no se ocupaua en otra cosa que en dar alas bombas, y echar agua alas velas, alijando quanto podian pegando fuego a los vateles que lleuauan por popa, y siendo las cinco de la tarde se apartó el menor de los tres dexando en breue muy atrás los otros dos, mandando el General de las galeras don Alonso Enriquez al piloto que con el bastardo le diesse alcance, hizolo hasta tiro de cañon, el nauio echaua vonecas, papahigos y cuchillos, y agua en las velas, y conociendo huya, arribamos sobre nuestras naos y venida la noche y haziendo farol seguimos el alcance, hasta las dos de la noche, que viendo nos sin agua, el viento rezió, la verga mayor rēdida, la galera que se anegaua de los muchos valaços que tenia dimos la buelta ala Playa onda, que en todo el Domingo y Lunes hasta las seys de la tarde no la pudimos tomar, dōde llegamos sin auer bebido gota en todo el dia cō vn calor insufrible, qual es el que de ordinario haze en estas partes. Partimos con nuestra galera Capitana deste puerto en busca de la armada, que estaua en Miraeles, dōde llegamos en 21. de Abril, auiendo nos sido el viento cōtrario, de aqui se partió el general dō Alonso Enriquez cō las dos galeras para Manila, porque la Patrona y los galeones, S. Marcos y S. Felipe no auian parecido, desde el saúdo de la batalla, fueron recibidas las galeras con sumo gusto de la Ciudad, que todo el tiempo auia estado en nouenarios pidiendo a N. Señor la vitoria contra sus enemigos! Con la Almiranta se aguo este contento, llegando nueva, que S. Marcos auia encontrado en la costa de Bolinao tres nauios del enemigo, que no se auian hallado con los otros en la batalla, donde despues de auer peleado con ellos, viendose sin velas auia varado en tierra, y saluandose la gente le pegarō fuego, donde no se pudiesse perder la artilleria, ni venir a manos del enemigo; llegose a esta desgraciada nueva, dezirse, que este enemigo auia rouado seys nauios de Chinos cargados de gran riqueza: con esta nueva se mando por la Real Audiencia, que la Armada, q̄ toda via estaua en Mariuelez voluiesse en busca del enemigo. Hizose assi, y corriēdo la costa de Bolinao y Cocos no pareció, delo qual fue causa auerle dado la nueva de la rota y perdida de su Armada vn Olandes que se huyo a nado de nuestra Almiranta S. Marcos, se leuo al punto con las riquezas de los seys nauios que auia cogido de la China. Hecha esta diligēcia, aunq̄ cō harta pena de auerle escapado el enemigo, dio la buelta toda la armada junta al puerto de Cauite: donde entró a 7. de Mayo con 81. hombres menos de Españoles, y otras naciones, y entre ellos dos Capitanes de infanteria llamados Gregorio Ballejo, y Diego Sanchez, y dos Alferez biuos con otros reformados y Sargentos.

Esta vitoria que tuuimos fue de las importantes que a su Magestad se le podian ofrecer en estas partes de Asia, a causa, que siendo este vno de los mayores enemigos que tiene la yglesia de Dios, y Corona de Castilla, las fuerças con que se hallaua en este mar eran tã poderosas, que se prometia ser señor de todas las yslas Filipinas y Malucas alcançando esta vitoria, y trayendo a su amistad todos los Reyes deste Archipiélago Iapon y China, que todos estauan ala vista para seguir la parte victoriosa.

L A V S D E O.

¶ Con Licencia del Excelentissimo Principe de Esquilache. En Lima
por Francisco del Canto. Año 1619.